

NECESITO SENTIRME QUERIDO

OBJETIVO:

Darse cuenta de la importancia de sentirse amados, valorados y comprendidos.

DINÁMICA:

Leer el cuento en voz alta y realizar las actividades que están a continuación.

MATERIAL:

Papel de plata, papel charol azul marino, polvillos brillantes y cartulina blanca.

COROCOTA

Una noche de luna llena nació Corocota. Las montañas parecían de pura plata y el valle, una capa de diamantes. Pero todo el esplendor de la luna no pudo borrar los comentarios de las demás águilas:

—¡Qué birria, parece mentira que sea hija de sus padres, con lo grandes y fuertes que son!

—Que no me digan que es un águila real, porque tiene de realeza lo que yo de serpiente.

—¿Y te has fijado en lo raquíticas que son sus alas? No creo ni que pueda volar.

Todos esos comentarios quedaron grabados en el corazón de Corocota. Así que, cuando el resto de los polluelos estuvieron listos para su primer vuelo, ella apenas podía sostenerse en sus patitas. A sus padres les costaba mucho aceptar a aquella hija y a menudo la pinchaban pensando que de esa forma espabilaría antes. Pero, al contrario, lo único que conseguían era que hundiera la cabeza entre las plumas y buscara escondrijos donde nadie pudiera encontrarla.

Su única amiga era Nica, una pequeña golondrina que le enseñaba los secretos de las nubes y le contaba historias de países lejanos. Un día Nica no acudió a su lado a la hora en que siempre lo hacía. Corocota, preocupada, fue a preguntar a las demás golondrinas, que volvían ya a sus nidos.

—Se ha quedado atrapada en una trampa en la Gran Montaña y no hemos conseguido sacarla, somos demasiado pequeñas y no tenemos fuerza. Tú sí que podrías hacerlo, eres grande y fuerte.

“¿Grande y fuerte? Pero si todas las águilas dicen que soy una birria y ni siquiera soy capaz de volar —pensó Corocota—. ¿Cómo voy a llegar hasta allí?” Sin embargo, el amor que sentía por Nica le fue calentando las plumas hasta hacerlas tan fuertes y poderosas como el fuego, o al menos así las sentía ella. Subió hasta lo alto del acantilado y, sin pensarlo dos veces, abrió sus alas y se lanzó al vacío.

Al principio le pareció que el cielo la devoraba con sus negros nubarrones, pero pronto sintió que el viento acariciaba sus plumas y se ensanchaba su corazón. ¡Qué bien comprendía ahora todos los secretos que Nica le contaba! Corocota voló hasta la Gran Montaña, donde estaba su amiga, y la rescató con sus poderosas garras.

A partir de entonces, sus plumas se volvieron brillantes y ligeras, y sus alas crecieron grandes y fuertes como las ramas de los castaños. Pero, lo más importante, su corazón valeroso consiguió borrar los comentarios de las águilas y nunca más tuvo miedo al fracaso.

María Menéndez-Ponte

ACTIVIDADES SOBRE EL CUENTO:

A) EXPRESIÓN ORAL

- Comentar por qué no podía volar Corocota y qué fue lo que la hizo volar.
- ¿Qué ocurre cuando nos desprecian o hablan mal de nosotros? ¿Alguien se ha sentido alguna vez como Corocota?
- ¿Qué hubiera ocurrido si, en lugar de criticar a Corocota, las águilas la hubieran animado?
- Transformar en positivos los comentarios de las águilas. Por ejemplo: ¡Qué birria, parece mentira que sea hija de sus padres...!, por: ¡Cómo se nota que es hija de sus padres!

B) TALLER DE DECORADOS

Hacer un decorado entre todos para representar el cuento: se pintará sobre papel de embalar un cielo azul marino con témperas o se hará con recortes azules de revistas; las montañas y la luna pueden realizarse con papel de plata. El valle se puede realizar pintándolo y pegando encima polvillo brillante.

C) REPRESENTACIÓN DEL CUENTO

El profesor hará de narrador y los niños y niñas intervendrán en los diálogos de los personajes que representan.

Se pueden aumentar los comentarios de las águilas para que todos los niños y niñas participen con alguna frase.